

cionar, a este nuevo momento histórico, la presentación — ya sea con esta edición o con la base de datos en línea — de los impresos populares pertenecientes al contexto literario de aquel entonces.

MARIANA DE LOS SANTOS BAUTISTA
ENES-Morelia, UNAM.

Bibliografía citada

CALASSO, Roberto, 2014. *La marca del editor*. Barcelona: Anagrama (Colección Compactos, 465).

Gloria Chicote, Mariana Maser, Verónica Stedile Luna. *Lyra mínima de la voz al papel: Difusión oral y escrita de géneros poéticos*. Morelia: ENES Morelia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018; 432 pp.

Este libro es producto del VII Congreso Internacional *Lyra mínima*, que se realizó en octubre del año 2013 en la ciudad argentina de La Plata. Dicho congreso contó con la organización del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de La Plata. La reunión académica fue coordinada por Mariana Maser, fundadora del proyecto, de la UNAM y Gloria Chicote de la UNLP.

La publicación apareció de manera digital en el año 2018 y es posible su consulta de forma gratuita a través de la página libros UNAM open access (www.librosoa.unam.mx). Esto permite la democratización del conocimiento, así como su libre circulación que lo pone al alcance de un público más amplio y en una escala geográfica mayor.

Este trabajo está dividido en cuatro secciones: 1. *Lyra minima* de la Edad Media y el Siglo Oro; 2. De la voz al papel; 3. La canción popular, y 4. Cancionero, infancia y educación. Cuenta con veintiséis artículos y con veintiocho autores que participaron en ellos. Los participantes son de instituciones de México, Argentina, Chile, España y Uruguay.

La temporalidad que abarca el libro es muy amplia porque en algunos de los títulos de los artículos se menciona la Edad Media, sin embargo, en la lectura se puede advertir que sus referencias alcanzan aspectos de la cultura griega, lo que se extiende aún más la temporalidad.

El libro es variado en temáticas, como se puede percibir en la división de secciones que presenta la publicación, pero tienen un tema central que es la “cultura popular”. Este es el aspecto que más debe llamar la atención, pues queda de manifiesto que la clase subalterna no es pasiva, como tradicionalmente se presenta a ese grupo de la sociedad. La subalternidad se presenta en este libro como productora de cultura y modelos de composición literaria. No sólo eso; además, en varios de los artículos se muestra cómo la subalternidad¹ realiza préstamos culturales para que la cultura hegemónica se reinterprete.

La primera sección del libro, “*Lyra minima* de la Edad Media y el Siglo de Oro”, se centra en España y Portugal, pero la Edad Media se entiende como un periodo extendido hasta los territorios hispanos en las Indias Occidentales, para usar el término de la época. Jérôme Baschete, apoyado en Jacques Le Goff, establece que en América se instaló un modelo medieval y que la Edad Media se extendió por el Nuevo Mundo a partir de las instituciones europeas que se trasladaron a él (Baschet, 2009). Esta consideración es la que les permite a Omar Morales y a Carolina Sacristán encontrar elementos medievales en los villancicos religiosos del Nuevo Mundo.

¹ Sobre el concepto de subalternidad véase Antonio Gramsci (1981).

Los artículos que forman las secciones dos y tres se centran en las identidades modernas, tanto las nacionales como las locales, en los que se escribe de las construcciones identitarias de los actuales países de México, Argentina, España y Chile. Las identidades locales y nacionales, así como la relación de éstas entre la cultura dominante y la subalterna es el otro hilo conductor de los artículos. El tango como símbolo identitario de lo nacional argentino es uno de los aspectos que se presenta. En este análisis de la literatura marginal y de la oralidad, de ver al tango como algo no deseado, llegó a tener tanta importancia que se incorporó por la cultura hegemónica a tal punto que fue un pilar del nacionalismo argentino de principios del siglo xx, como lo demuestra Gloria Chicote en "*Lyra minima* y marginal en el cancionero popular argentino reunido por Robert Lehmann-Nietzche", lo mismo que Norma Saura en "De la voz y el papel a la pantalla: la fuerza de la canción popular en una joya del cine argentino".

La identidad nacional mexicana también está presente en el libro y uno de los mejores ejemplos es el que escribe Mariana Masera, quien analiza canciones y poemas de finales del siglo xix en el México porfiriano y encuentra en ellas algunas similitudes con canciones y poesía popular virreinal. Esto indica que hubo actualizaciones de tradiciones coloniales adaptadas de las realidades decimonónicas. Masera muestra un análisis de la literatura popular y de la oralidad presentes en el porfiriato, típica de la identidad mexicana del momento. Raúl Eduardo González, por su parte, decide avanzar en el tiempo y aborda a una de las figuras más importantes de la música "ranchera", que es el cliché de la identidad mexicana en el mundo y de cómo un autor se convirtió en uno de los genios creadores en el cine de oro de México. Chucho Monge resulta importante como un puente entre la cultura subalterna y la hegemónica, pero llegó a ser tal la relación que terminó como un representante de la hegemonía.

La cultura y la poesía populares resultan importantes en algunos contextos, como lo muestra Verónica Stedile con el rescate de la música popular que realizó Violeta Parra en Chile a mediados del siglo xx. Dicho rescate resultó de gran valor para la construcción identitaria chilena en el contexto del gobierno de Salvador

Allende. Más allá de los usos políticos de esa recopilación, es importante este acto realizado por Parra pues demostró, como en muchos de los artículos del libro, que la oralidad es la parte más importante de la lírica y la literatura popular, pues mucha de la tradición y de la historia de los grupos está en aspectos orales y pocas veces registrados en papel.

Por otro lado, en algunos casos la literatura popular se imita por representantes de la cultura hegemónica, como se muestra en el artículo de Ángel Luján, en el que presenta el caso de la poesía neopopular. Esta imitación se hacía por tener presente la identidad en un contexto en el que los géneros populares se convirtieron en una especie de resistencia ante cambios estructurales en la España de principios del siglo xx.

Las identidades locales en las creaciones de literatura popular son otro elemento que también se plasma en los artículos que se encuentran en este libro. Si por un lado se quería poner de manifiesto la unidad nacional de varios países como México, Argentina, Chile y España, también surgen movimientos, la mayoría de las veces espontáneos, que son la conjunción de las mezclas de las tradiciones que las conforman, que hacen notar que no hay una identidad homogénea. Las identidades pueden tener un antecedente histórico amplio como el caso de las pirkwas que estudian Sue Meneses y Raúl Eduardo González a partir de dos canciones que originalmente fueron escritas en purépecha y luego traducidas al español, pero que reflejan una identidad muy local que corresponde al centro del estado de Michoacán, México. Por otro lado, puede haber identidades nuevas que son la mezcla de préstamos culturales entre grupos que se encuentran. Ejemplo de esto último se explica en el estudio de Grissel Gómez a partir del género conocido como La chilena, que es a partir de la fusión de tradiciones indígenas mixtecas y las influencias de los afrodescendientes de origen sudamericano.

La cuarta y última sección lleva por nombre "Cancionero, infancia y educación". Los artículos de esta parte del libro se centran en la tradición oral y la pervivencia de literatura en juegos infantiles como las adivinanzas o las rondas infantiles. Estos trabajos se centran en la época actual y un elemento que se percibe es que

los juegos y los cantos de la tradición oral de los mundos hispanos perviven y tienen la misma función de formar identidades, pero con cambios y adaptaciones en los contenidos de esta literatura oral con elementos que les son propios o cercanos a los niños que participan en los juegos y que cantan las canciones, como lo demuestran Mercedes Zavala y Teresa Miaja.

Una revalorización de la literatura popular se propone desde el uso de ésta en lecciones para los estudiantes de idiomas que pretenden aprender español, como se señala por Cecilia Natoli. Esto permite a los aprendices entender diversos significados de construcciones literarias para niños hispanoparlantes.

Si el lector se acerca al texto desde la historia, la propuesta es muy rica porque es un contexto muy amplio en el que las tradiciones literarias populares se pueden seguir desde un pasado muy remoto; ésto sólo se puede percibir en una lectura completa del texto, pues se encuentran referencias a adivinanzas en la última sección del libro sobre el momento actual, pero se encuentran también referidas en los ejemplos de los autores que abordaron la Edad Media. Por todo lo antes señalado, el libro *Lyra minima* se puede considerar en una aportación al estudio de la literatura subalterna que se preserva por escrito o que se puede escuchar porque forma parte de la memoria oral de los grupos subalternos y que en ocasiones pueden pasar a la cultura hegemónica como préstamos para reorientar el camino que ésta ha tomado.

VÍCTOR MANUEL ÁVILA ÁVILA

Posdoctorante DGPA

ENES-UNAM, Morelia

Bibliografía citada

GRAMSCI, Antonio, 1981. *Cuadernos desde la cárcel*, trad. de Ana María Palos. México: Era.

BASCHET, Jérôme, 2009. *La civilización feudal. Europa del año mil a la civilización de América*. México: FCE.